

# EDITORIAL

---

## ΕΔΙΛΟΚΙΛΤ

Con este número iniciamos el volumen xxxiii de nuestra revista, la cual se ha publicado sin interrupción desde 1972. Alfonso Rangel Guerra, su director fundador, explicaba en el texto de presentación al primer número, que la *Revista de la Educación Superior* (RESU) surgía como respuesta a las necesidades de cambio de la educación superior del momento. ¿Cuáles eran esas? Según el maestro Rangel se resumían en dos: “la satisfacción de una demanda creciente, que se traduce en la necesidad de otorgar más oportunidades de acceso a las aulas a un mayor número, y la urgencia de renovar sistemas que ya no responden a las características de nuestro tiempo”. Las cosas, es evidente, no han cambiado tanto y ambos elementos siguen presentes como necesidades que alientan la transformación de la educación superior en el presente.

Concluye Rangel Guerra su texto de presentación subrayando el carácter de responsabilidad compartida en la tarea de reformar la universidad. En ella, el nuevo medio de difusión académica estaría llamado a cumplir un papel relevante porque, en sus palabras, “la renovación de la educación superior se realizará con mayor eficacia en la medida en que logremos conocer las condiciones de nuestra propia realidad educativa, identificar las acciones para el cambio y valorar su función de acuerdo a las exigencias que impone nuestro tiempo”.

Veinticinco años después, en 1996, la RESU alcanzó el centenar de números publicados. Para conmemorar la ocasión, el volumen xxv, número 4, incluyó entrevistas con quienes habían sido sus directores, los anteriores secretarios generales ejecutivos de la ANUIES, así como un editorial escrito por el titular en funciones, el maestro Carlos Pallán Figueroa. En su mensaje, Pallán hace notar la continuidad de formato y estructura mantenida por la revista, al tiempo que enfatiza su importancia y valía por haber reflejado “las vicisitudes y logros de la educación superior en todos estos años: de los problemas que la aquejan, de los logros institucionales, de los retos por enfrentar y de las perspectivas para adecuar las funciones y responsabilidades de las instituciones de educación superior con las necesidades sociales y culturales del país.” El mismo editorial hace notar un dato importante, que “a partir de 1996 se editó, con los auspicios de la Universidad de Colima un disco compacto con el contenido completo de todos los números de la revista, y se incorporó a la página electrónica de la Asociación el índice de cada número, para adecuarse a la actual dinámica de los medios de consulta electrónicos”.

En 1999 la RESU inició una fase de renovación al ser designado al frente de ella Felipe Martínez Rizo. Por primera ocasión su director no era, al mismo tiempo, Secretario General Ejecutivo de la Asociación. Además, como se consigna en su número 109, se integró un Consejo Editorial con especialistas mexicanos

y de otros países; al mismo tiempo, se renovó el concepto editorial al cambiar el diseño y formato de las secciones para convocar a “trabajos originales derivados de investigaciones, ensayos inéditos, resúmenes estadísticos de carácter analítico, informaciones de interés permanente sobre sistemas e instituciones de educación superior, y reseñas de libros”.

En el número 113, correspondiente al volumen XXIX (1) de enero a marzo de 2000, quedaron reflejados en su conjunto los cambios propuestos por el Director así como las sugerencias elaboradas por el Consejo Editorial en sus reuniones de trabajo. En ese número, presentado por el doctor Julio Rubio Oca, entonces Secretario General Ejecutivo de la ANUIES, se exponen y explican los lineamientos editoriales aprobados por el órgano consultivo de la revista y se indica que en lo sucesivo se publicarán, además de los textos usuales, secciones temáticas con asuntos de especial relevancia en el análisis de la problemática de la educación superior. Además, a partir de entonces, se inició la edición electrónica a texto completo de los contenidos y su difusión mediante la página Web de la Asociación. El nuevo esquema se redondeó a partir del número 117 (enero-marzo 2001), con la incorporación a la revista de dos editores asociados, para hacerse cargo de las nuevas secciones Estados del Conocimiento y Estadísticas.

El fructífero periodo de Felipe Martínez Rizo al frente de la RESU terminó en 2002. En el número 125 del año 2003, iniciando la actual gestión, publicamos un editorial manifestando nuestro compromiso de perseverar en la tarea de consolidación académica iniciada, y planteándonos el objetivo de “fungir como un medio editorial de alto nivel para la publicación de investigaciones y estudios en materia de educación superior, en particular aquellos que combinen un alto grado de rigor académico con un apropiado nivel de pertinencia en función de la temática contemporánea de la educación superior en México y el mundo e impulsar, en las páginas de la Revista, la difusión de ideas, críticas y propuestas que puedan servir para enfrentar los dilemas y oportunidades del presente y para crear mejores posibilidades de futuro”.

Cumplido el primer año de nuestra tarea, en la vigésima sesión ordinaria del órgano editorial de la revista, celebrada en enero de 2004, se presentó al Secretario General Ejecutivo de la ANUIES, maestro Jorge Luis Ibarra Mendivil, y a los miembros del Consejo Editorial, el Informe Anual 2003 y el Plan de Trabajo para 2004. Para su consulta, ambos documentos estarán disponibles *in extenso* en el portal electrónico de la revista, así como anexo al presente número.

Luego de examinar el conjunto de indicadores que refleja la marcha anual de la revista el año pasado, el Informe concluye con la siguiente apreciación: “la *Revista de la Educación Superior* de la ANUIES es, sin duda alguna, un medio editorial de amplia trayectoria claramente identificado por los estudiosos de la educación superior en México, así como por las autoridades y tomadores de decisiones de las instituciones de educación superior del país. Además, gracias a su renovación editorial, ha conseguido instalarse entre las publicaciones de investigación educativa de mayor trascendencia, reconocimiento e impacto académico. Sostener estos atributos de calidad, así como buscar su constante mejora, han sido los objetivos de la actual Dirección y su Consejo Editorial”.

■  
EDITORIAL

---

Tales propósitos, identificados como las tareas pendientes de la revista, constituyen los elementos del plan de trabajo que nos proponemos abordar este año. De ellos habremos de rendir cuentas en el editorial del primer número de 2005.

Roberto Rodríguez Gómez  
Director de la Revista de la Educación Superior